

Dinámica inflacionaria en Argentina, por rubros

Fecha: julio de 2025

✉ ces@bolcomsf.com.ar 🌐 ces.bcsf.com.ar 🌐 www.bcsf.com.ar

📘 /BCSFOficial 📷 @bcsfoficial 📠 @BCSFOficial 📌 Bolsa de Comercio de Santa Fe

INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, Argentina ha enfrentado de manera recurrente el fenómeno inflacionario. Si bien logró convivir casi una década sin inflación a fines del siglo pasado y atravesó un período de relativa estabilidad de precios acompañado de un importante crecimiento económico entre 2002 y 2007, las tasas de inflación comenzaron a incrementarse de manera sostenida en los años siguientes. Así, entre 2007 y 2013, la inflación anual se ubicó en torno al 20-25%, para luego alcanzar valores cercanos al 40% en 2014 y 2016, superar el 50% en 2019 y 2021, y finalmente escalar a niveles de tres dígitos en los últimos dos años.

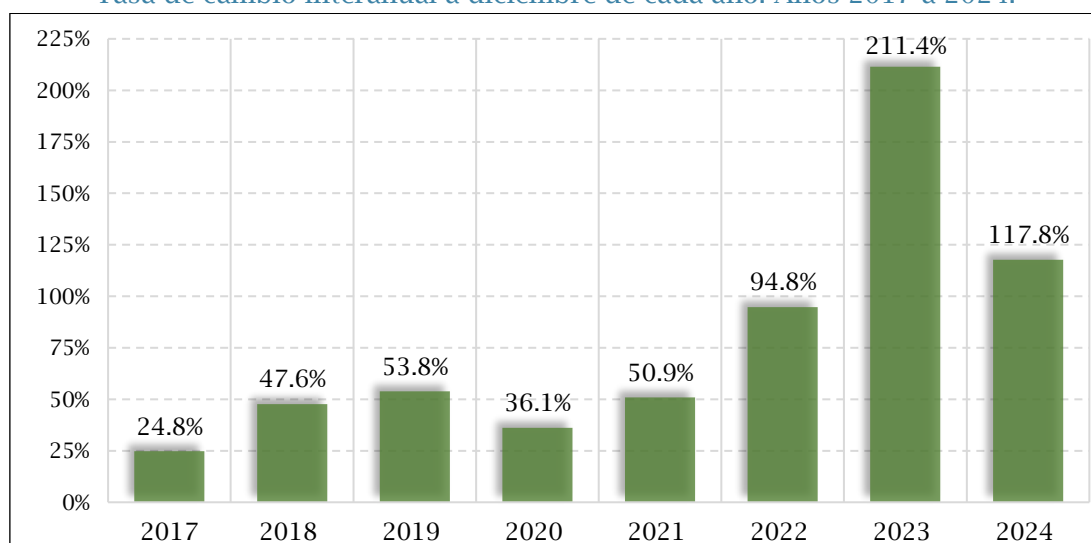
En este contexto, durante la campaña electoral de 2023, las propuestas de política económica estuvieron centradas en cómo revertir la espiralización de precios que se observaba. Ello se tradujo, con el cambio de administración, en la implementación de un ambicioso programa económico cuyo principal foco fue reducir la inflación.

Durante dicho proceso se observaron importantes cambios en los precios relativos de la economía, consecuencia habitual en los programas antiinflacionarios. El objetivo de este trabajo es describir cómo fue la evolución de los distintos componentes de precios de la economía durante los últimos años.

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR: PERIODO 2017-2024

Como se mencionó anteriormente, la inflación representa un problema persistente en nuestro país. En las últimas dos décadas, los intentos por controlarla han resultado infructuosos, lo que ha derivado en un agravamiento de la situación en los años más recientes. Como se observa en el [Gráfico 1](#), la inflación se duplicó año tras año en 2021, 2022 y 2023, hasta experimentar una desaceleración de casi 100 puntos porcentuales en 2024.

Gráfico 1 | Índice de precios al consumidor, nivel general.
Tasa de cambio interanual a diciembre de cada año. Años 2017 a 2024.

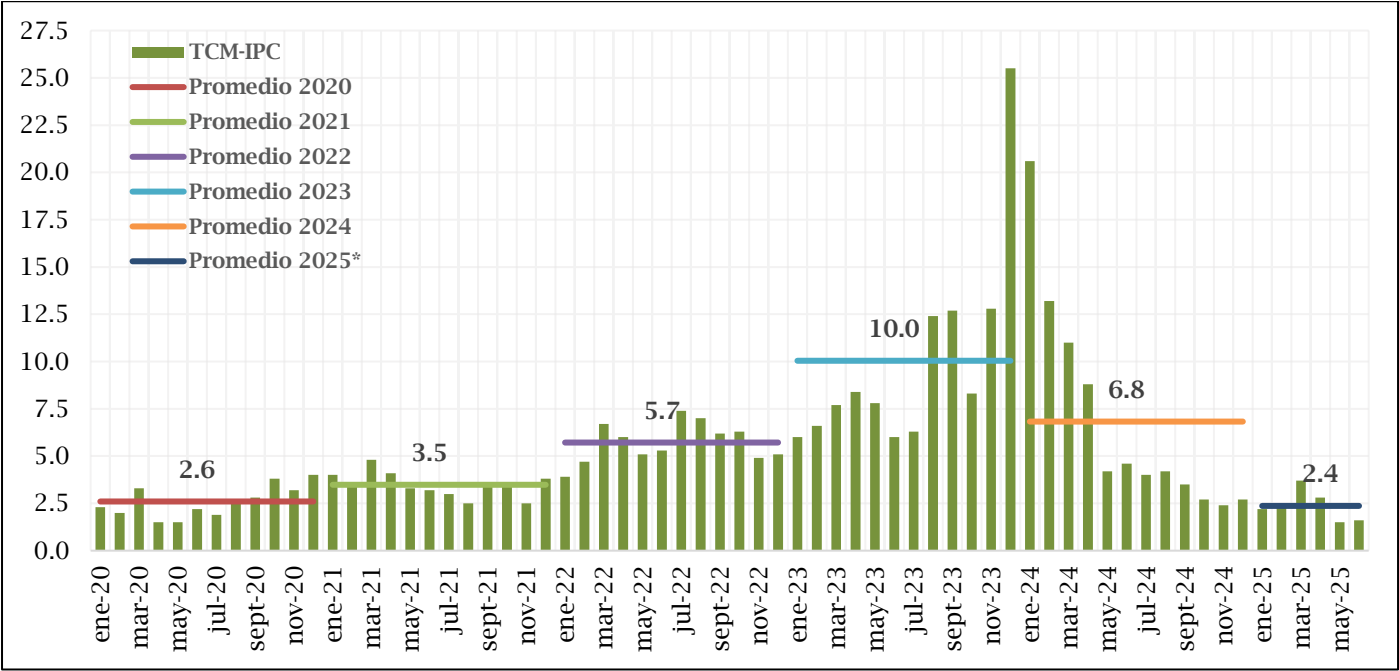


Fuente: CES-BCSF en base a INDEC

De esta manera, en los últimos tres años completos –comparando diciembre de 2024 contra diciembre de 2021– la inflación acumulada asciende al 1.221,0%, es decir, los precios se multiplicaron por 13 en dicho periodo.

En esta dinámica, puede resultar interesante observar la evolución de las mediciones mensuales. En el [Gráfico 2](#) se incluyen las tasas mensuales de inflación desde 2020 y los promedios para cada uno de los años analizados.

Gráfico 2 | Índice de precios al consumidor, nivel general.
Tasa de cambio mensual desde enero de 2020 a junio de 2025. Promedio anual de los valores mensuales.



(*) Primer semestre.

Fuente: CES-BCSF en base a INDEC.

Como puede verse, durante 2020 el promedio de las tasas mensuales fue del 2,6%, aunque a fines de ese año comenzó a superarse la barrera del 3,0%. En efecto, durante la primera mitad de 2021 las tasas continuaron acelerando, y tuvieron una breve disminución en la segunda mitad de dicho año, para luego retomar la tendencia al alza y finalizar 2021 con una inflación mensual promedio del 3,5%. Así, hacia 2022 la inflación mensual se estableció en un nuevo nivel, superior al 5,0%, que se establece como un piso difícil de perforar y resultando el promedio del año en un 5,7%. Durante la primera mitad de 2023 se mantuvo una dinámica similar a la del año previo, pero, a partir de agosto comenzaron a aplicarse ajustes en el tipo de cambio oficial, que elevaron aún más las tasas de inflación mensuales, superando el 12% en agosto, septiembre y noviembre. Finalmente, en diciembre del 2023, las primeras medidas económicas de la nueva gestión gubernamental, de Javier Milei, entre las cuales se determinó un aumento del tipo de cambio oficial superior al 100%, el primer mes de gobierno tuvo una inflación mensual del 25,5%. De esta manera, el año cerró con una inflación mensual promedio del 10,0% y del 8,6% si se exceptúa el mes de diciembre.

A comienzos de 2024, la inflación continuó muy elevada: luego del 25,5% de diciembre 2023, fue del 20,6% en enero 2024, 13,2% en febrero, 11,0% en marzo y 8,8% en abril, hasta alcanzar la inflación interanual más elevada en más de tres décadas en el cuarto mes del año, del 289,4%. Sin embargo, a partir de allí, se observa una notoria desaceleración del alza generalizada de precios, pasando a valores mensuales en torno al 4,0% entre mayo y agosto de 2024 y menores al 3,0% hacia fin de año. De esta manera, se logró cerrar el 2024 con una inflación interanual del 117,8% de diciembre, según el índice general de precios al consumidor.

En lo que va del año, dicha desaceleración continuó su curso, logrando en junio una inflación interanual por debajo del 40,0% por primera vez desde enero de 2021. A su vez, la inflación mensual en los últimos dos meses se ubicó en 1,5% y 1,6%, llevando al promedio de las tasas mensuales del primer semestre del año al 2,4%, el menor promedio de un primer semestre desde 2020.

ACELERACIÓN INFLACIONARIA, MEDIDAS Y CAMBIOS EN PRECIOS RELATIVOS

Toda política económica tiene ganadores y perdedores y todo proceso inflacionario (y antiinflacionario) atraviesa por un periodo de cambios en los precios relativos de la economía. En este apartado se presenta la heterogénea evolución de los precios en Argentina en los últimos años entre los diferentes tipos de bienes y servicios.

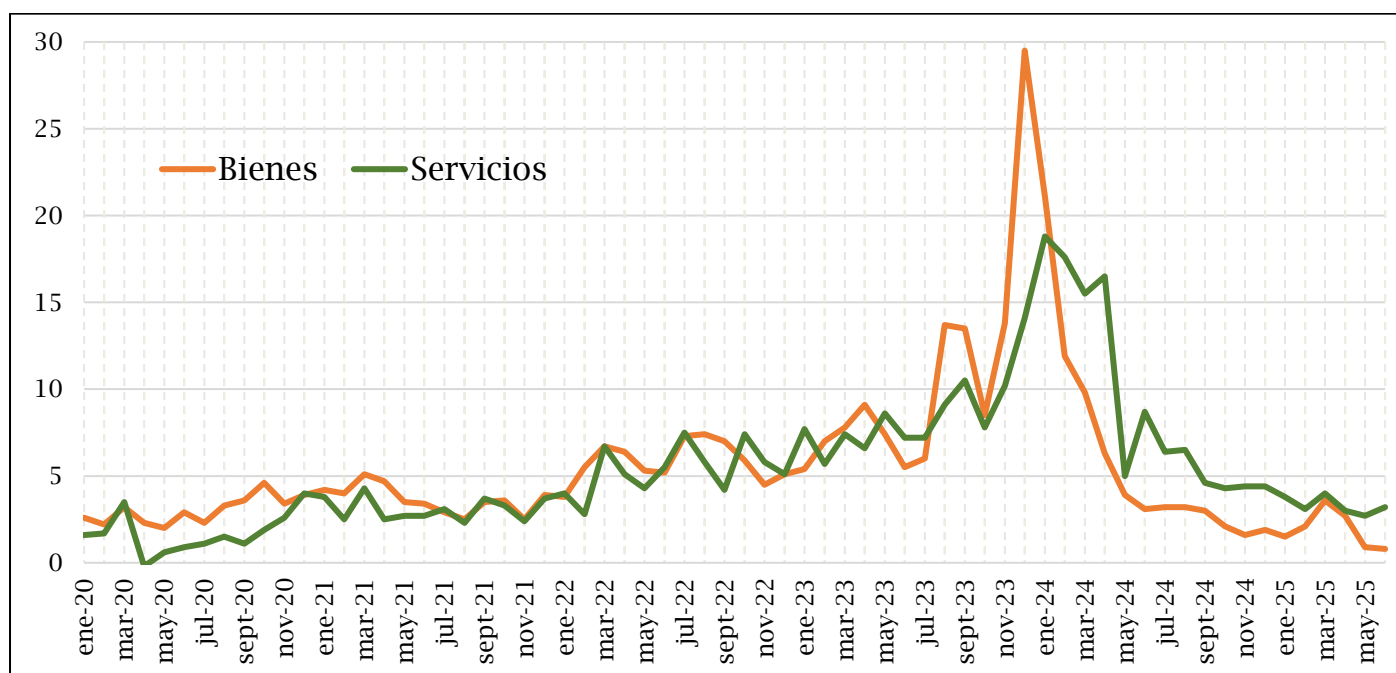
Inflación en bienes vs inflación en servicios

En efecto, una primera subdivisión del IPC se corresponde con la clasificación entre “bienes” y “servicios”. Las diversas políticas económicas pueden influir de diferentes maneras en cada uno de ellos, a través de los impuestos, la regulación del mercado cambiario y del tipo de cambio, fijación de tarifas de servicios públicos y subsidios, entre otras cosas. De esta manera, los diferentes enfoques de política económica traen consigo evoluciones disímiles en algunos precios.

Como puede verse en el [Gráfico 3](#), que presenta las tasas de cambio mensuales de los capítulos “bienes” y “servicios” del IPC, la dinámica entre estos fue cambiando en los últimos años. En primer lugar, se observa claramente que la variación de los precios en servicios en todo 2020 y hasta la segunda mitad de 2021 fue siempre menor a las variaciones en los bienes. Ello respondería, particularmente, a un retroceso en las tarifas de los servicios públicos, utilizado como elemento paliativo para las consecuencias negativas de la pandemia, por un lado, y como ancla inflacionaria, por otro. A partir de la segunda mitad de 2021, las variaciones entre estos dos tipos de precios se equipararon, ocurriendo en 2022 varios meses con variaciones en servicios superiores a las de los bienes. En este punto, se empieza a reflejar la decisión del gobierno nacional de una paulatina reducción de subsidios, sobre todo en transporte y energía (segmentación de usuarios para diferentes niveles de subsidios en energía eléctrica y gas natural).

Gráfico 3 | Índice de precios al consumidor, capítulos “bienes” y “servicios”.

Tasa de cambio mensual. Diciembre de 2019 a junio de 2025.



Fuente: CES-BCSF en base a INDEC

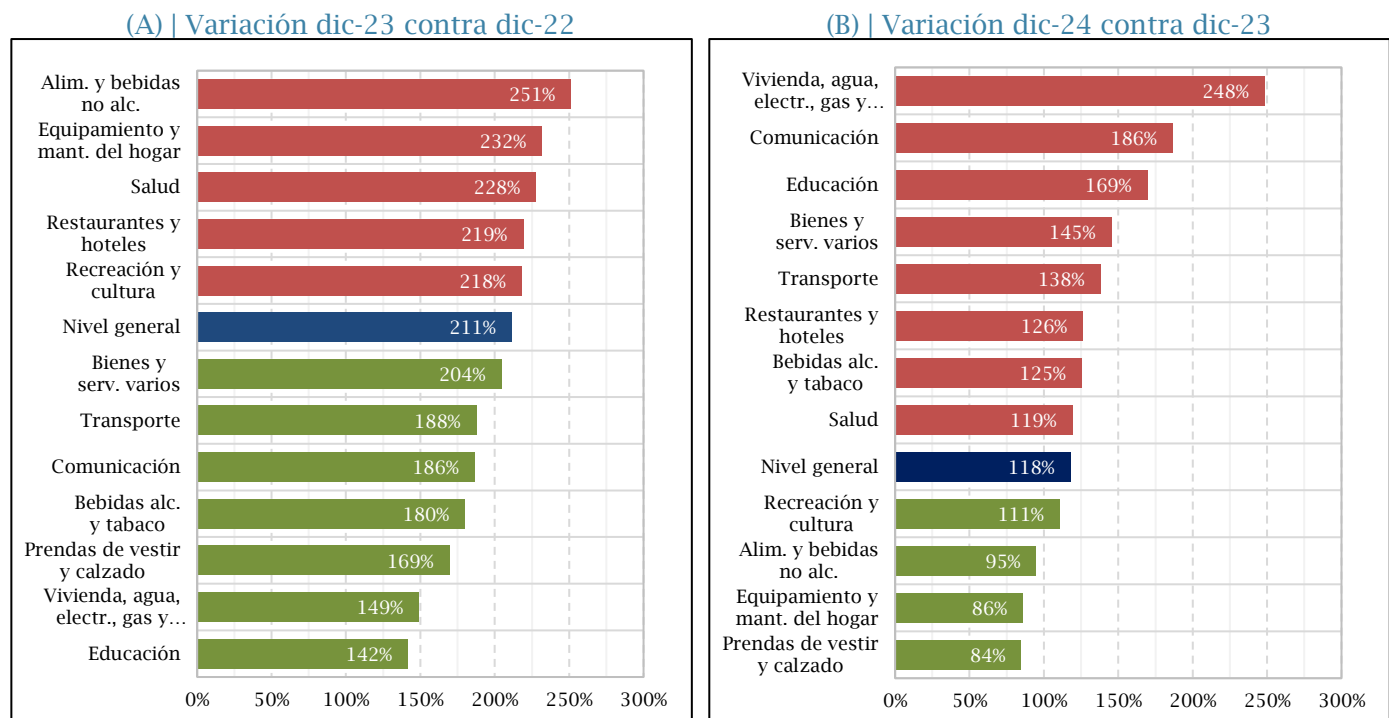
Finalmente, hacia finales de 2023 las inestabilidades macroeconómicas y un importante ajuste en el tipo de cambio, provocaron un súbito aceleramiento de la inflación en bienes, muy por encima del ajuste en los precios de los servicios.

Dicha dinámica, que se acrecentó el último mes de 2023, se revirtió en 2024. Frente al importante ajuste fiscal de la nueva administración nacional, la reducción de subsidios en servicios públicos jugó un papel fundamental en este sentido, a lo que se sumó la determinación de brindar libertad de acción para la fijación de precios en los servicios de salud y telecomunicaciones. De esta manera, la inflación en servicios fue mayor que la de bienes durante todo 2024 y lo que llevamos del 2025. Más aún, los notorios datos de inflación de mayo y junio, perforando el 2,0%, se debió principalmente por la baja de los precios en bienes, cuyo promedio de las variaciones mensuales de este primer semestre fue del 1,9%. En cambio, en servicios, el promedio de las variaciones mensuales durante enero-junio de 2025 se ubica en el 3,3%, con un solo dato por debajo de 3,0% (mayo, con el 2,7%).

Ganadores y perdedores: sectores con mayor y menor inflación

Finalmente, se realizó un análisis sobre la evolución de precios a un nivel más desagregado, haciendo foco en los dos últimos años completos, para observar la disímil evolución de los diferentes tipos de precios, observando al interior de las divisiones de la canasta de bienes y servicios que mide el INDEC. En el [Gráfico 4](#) se presenta la inflación acumulada durante 2023 (panel A) y durante 2024 (panel B), para todas las divisiones del índice de precios al consumidor relevado por el INDEC.

Gráfico 4 | Índice de precios al consumidor por divisiones.



Fuente: CES-BCSF en base a INDEC

Como se observa, entre el panel A y el panel B hay una diferencia notable, que resulta en un orden aproximadamente inverso si se miran las divisiones que más y menos aumentos tuvieron en cada período. Durante 2023, se observa el efecto que tuvo sobre el IPC el incremento de tarifas en servicios públicos y regulados muy por debajo del nivel general, resultando en las divisiones “Educación”, “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles”, “Comunicación” y “Transporte” como las de menor incremento en dicho año. En este listado, también se encuentran “Prendas de vestir y calzado”, como la tercera división con menor aumento de precios en 2023, y constituye la única que podría identificarse casi de manera exclusiva

con bienes. Profundizando el análisis, debe notarse que, al interior de “Transporte”, la subdivisión “Transporte público” tuvo una variación mucho menor que el resto de los ítems, tales como “Adquisición de vehículos” o “Combustibles y lubricantes para vehículos”. En cambio, al interior de “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles”, donde se incluyen “Electricidad, gas y otros combustibles”, por un lado, y “Alquiler de la vivienda”, por otro, estas subdivisiones tuvieron un comportamiento similar.

En otro orden, entre las divisiones de mayor incremento de precios durante 2023 se encuentran “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, “Equipamiento y mantenimiento del hogar” y “Salud”, mientras que, en un nivel levemente menor —pero por encima del nivel general— se identifican las divisiones relacionadas al ocio: “Restaurantes y hoteles” y “Recreación y cultura”.

Pasando al panel B, se observa claramente la reducción de subsidios en servicios públicos, destacándose “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles” como la división de mayor incremento de precios en 2024, muy por encima del resto de las divisiones. Más aún, la subdivisión “Electricidad, gas y otros combustibles” fue la que impulsó este tipo de precios, en contraposición de la subdivisión “Alquiler de la vivienda”, cuya variación fue considerablemente menor.

En cambio, “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, “Prendas de vestir y calzado” y “Equipamiento y mantenimiento del hogar” se destacan como las de menor incremento en ese año, incluso por debajo del 100% de suba. Por otro lado, “Comunicación” y “Educación” completan el top tres de las divisiones de mayor incremento, mientras que “Transporte” se ubicó en el quinto lugar.

Es importante mencionar un fenómeno que podría haber ocurrido en 2023 y 2024 que no puede ser observado en los datos. En efecto, podría haberse dado el caso en que varios sectores hayan sobreajustado sus precios durante 2023, anticipándose a expectativas de una mayor espiralización de los precios frente a una corrección del tipo de cambio hacia finales de ese año. En cambio, adentrados en 2024, con un consumo más deprimido y la efectivización de un sendero de desaceleración de precios, estos sectores podrían no haber tenido margen para mayores ajustes. Recapitulando, podría pensarse en un escenario donde parte de la desaceleración de precios de 2024 reside en un sobreajuste de precios realizado en el año previo.

¿Qué vemos en 2025?

En lo que va de 2025, la inflación acumulada medida por el Índice de Precios al Consumidor (IPC) asciende al 15,1%, al comparar el nivel de precios de junio con el registrado en diciembre de 2024. No obstante, persiste una marcada heterogeneidad en la evolución de los distintos componentes del índice. En el primer semestre del año, las divisiones que registraron mayores aumentos fueron “Educación”, con un 35,5%, y “Restaurantes y hoteles”, con un 22,5%. En ambos casos, la estacionalidad asociada a estos servicios podría explicar, al menos parcialmente, el incremento superior al promedio general.

Otras divisiones con subas por encima del nivel general fueron “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles” (19,9%), “Comunicación” (16,9%) y “Alimentos y bebidas no alcohólicas” (15,9%). En el otro extremo, las divisiones con menores variaciones fueron “Transporte” y “Equipamiento y mantenimiento del hogar”, ambas con un incremento del 8,6%. También se destacan los menores ajustes en “Bebidas alcohólicas y tabaco” (11,2%) y “Prendas de vestir y calzado” (9,9%).

En los últimos dos meses, las tasas de variación mensual del nivel general de precios se ubicaron en niveles bajos (1,5% en mayo y 1,6% en junio), beneficiadas principalmente por la desaceleración de los precios de “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, cuya variación mensual se mantuvo por debajo del 1,0%. En

contraposición, las divisiones vinculadas a servicios presentaron aumentos mensuales de entre 2,5% y 3,5%, lo cual indica que el proceso de reconfiguración de los precios relativos continúa en marcha.

En este contexto, si bien la desaceleración inflacionaria registrada en el último año ha favorecido una recuperación del poder adquisitivo de los salarios, esta mejora no ha sido homogénea. En efecto, el incremento del salario real medido en términos de bienes ha sido considerablemente mayor que cuando se lo mide en términos de servicios. Esta divergencia en la evolución de los distintos tipos de precios puede impactar en los patrones de consumo, llevando a una mayor proporción del gasto destinada a servicios esenciales, en detrimento de otros rubros.

SÍNTESIS

- La inflación interanual a diciembre de cada año, prácticamente se duplicó año tras año en 2021, 2022 y 2023, hasta experimentar una desaceleración de casi 100 puntos porcentuales en 2024.
- En los últimos tres años completos -comparando diciembre de 2024 contra diciembre de 2021- la inflación acumulada asciende al 1.221,0%.
- Tras alcanzar niveles históricamente elevados a comienzos de 2024, la inflación comenzó a desacelerarse progresivamente. Como resultado, en junio de 2025 la inflación interanual se ubicó en 39,4%, el valor más bajo registrado desde enero de 2021.
- Durante 2023, las divisiones de menor incremento de precios fueron: “Educación”, “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles”, “Comunicación” y “Transporte”.
- Entre las divisiones de mayor incremento de precios durante 2023 se encuentran “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, “Equipamiento y mantenimiento del hogar” y “Salud”.
- En 2024 se destaca “Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles” como la división de mayor incremento de precios en 2024, muy por encima del resto de las divisiones. Además, “Comunicación” y “Educación” completan el top tres de las divisiones de mayor incremento, mientras que “Transporte” se ubicó en el quinto lugar.
- En cambio, “Alimentos y bebidas no alcohólicas”, “Prendas de vestir y calzado” y “Equipamiento y mantenimiento del hogar” se destacan como las de menor incremento en ese año, incluso por debajo del 100% de suba.
- En lo que va de 2025, la inflación acumulada asciende al 15,1%, al comparar el nivel de precios de junio con el registrado en diciembre de 2024.
- En el primer semestre del año, las divisiones que registraron mayores aumentos fueron “Educación”, con un 35,5%, y “Restaurantes y hoteles”, con un 22,5%.
- Las divisiones con menores variaciones fueron “Transporte” y “Equipamiento y mantenimiento del hogar”, ambas con un incremento del 8,6%.